

A-Caj.192/4

EL LIBRO
DE MENDIZABAL
CON LA MARCHA
DEL RABINO.

MADRID:— Imprenta de Masset.
1843.



M. C. ...

...

...

A-Caj. 192/4

R. 136662

12
1366-2

EL LIBRO

DE MENDIZABAL

CON LA MARCHA

DEL RABINO.

MADRID: — Imprenta de Masseti.
1843.

EL LIBRO

DE MENDIZABAL



CON LA MARCA

DEL RAJON

MADRID: Imprenta de Massot,
1843.

(3)

MARCHA
DEL RABINO

Era una noche serena,
brillaba la luna llena,
mas entre turbios celages
andaba haciendo visages;
y la miraba el *Rabino*
ya cabizbajo y mobino,
ya frotándose las manos;
y dos sirvientes britanos
lácios cual dos abedules
arreglaban los baules
sobre la zaga de un coche.
A pesar de ser de noche

(4)

yo les miraba suspenso,
y por cierto olor á incienso
que subió del equipaje,
adiviné el personage
que en él pensaba viajar;
y me vino á confirmar
en mi terrible sospecha
una maleta desecha
que de la *vaca* cayó.

De allí ¡fuertè Dios! ví yo
salir santos á docenas
cálices, cirios, patenas,
casúllas, libros, sotanas,
y hasta cachos de campauas,
y hasta un triste solideo.

¡Si, se marchaba el *Hebreo!*

Se las liaba ¡españoles!

Esto tiene tres hemoles
despues que hasta los cimientos
de iglesias y de conventos
ha arrancado con sus garras

(5)

allá por tiempo de marras;
tres bemoles, cuando ahora
de la pandilla traidora
ha sido ese *Juan Portal*
el mas seguro puntal,
y ha mangoneado en todo
y las manos hasta el codo
en el tesoro ha metido,
y..... pero el pobre se ha ido,
¡así los demas hicieran
y de una vez se barrieran
ciertos puestos de ladroues!
que aunque se lleven millones
les perdonamos sinceros
si es que hau de ser los postreros.

Despues que arreglar miramos
aquel tren de cien mil amos,
vimos vajar al *Hebreo*
desgreñado, sucio, feo
alto como un campanario,
y á su lado estrafalario



(6)

un hombre seco y enjuto
que iba vestido de luto
y consolando al *Rabino*.

«Animo, *goddam vecino*,
mas perder yo en la jugada
y non dárseme á mi nada,
que ya encontraré ocasiones
de meter mis algodones.»

¡Ah *generoso aliado!*

el *Rabino* entusiasmado
le contestó, no es mi pena
pisar la márgen del Sena
ó del Támesis la orilla;
que llevo mi *pacotilla*
y cosmopolita soy,
mas comprometido voy
con este funesto rabo
que de enroscar nunca acabo;
y serán mis tretas vanas
si al pisar las aduanas
me descubren este tercio



que es de ilícito comercio.
 ¿ No veís? me conocerán,
 y caerá *Rabino* Juan
 en manos de los traidores.
 —'No tener tantos temblores
 dijo el *vecino de enfrente*,
 arriba! ¡al coche!..... ¡corriente!
 Meted por esta agugera
 que aquí tener la testera
 il jopo..... bien..... in la saga
 qui ahora una rosco se haga.....
 muy bien..... ahora dos colchones
 sobre el rabo , y algodones.....
 puede que Vd. mucho sude,
 mas vá seguro, no dudes....
 Vaya, aprieta, mayoral.....
 Buen viage, Juan Portal....
 —Y con efecto, al escape
 para que nadie le atrape
 el coche de Juan salió,
 y al irse una voz se oyó

misteriosa que decia:
 «Vete Juan y compañía
 vete de la España triste
 ya que dichoso pudiste
 huir de su justa saña,
 no vuelvas jamás á España,
 porque sabe por tu vida
 que á las tres va la vencida,» (P.)



